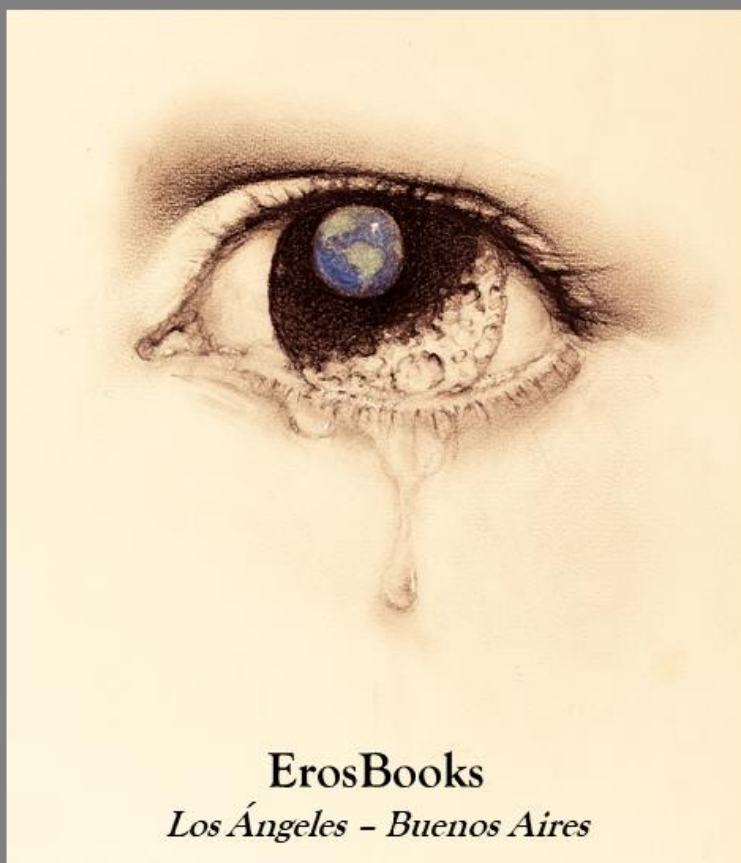

Cartas desde el Oblicuo Lunar

Aldo Dante Alvarado



ErosBooks

Los Ángeles - Buenos Aires

Cartas desde el Oblicuo Lunar

Aldo Dante Alvarado

Cartas desde el Oblicuo Lunar



Los Ángeles, U.S.A. - Buenos Aires, Argentina
2024

Cartas desde el Oblicuo Lunar

ISBN 978-1-944508-59-3

Ilustración de tapa y del interior del libro: Gentileza del artista
Juan Ramón García Castejón

Diseño de tapa: Argus-*a*.

© Aldo Dante Alvarado 2024

All rights reserved. This book or any portion thereof may not be reproduced or used in any manner whatsoever without the express written permission of the publisher except for the use of brief quotations in a book review or scholarly journal.

**ErosBooks – Editorial Argus-*a* Artes y Humanidades / Arts & Humanities
Argusa Artes y Humanidades / Arts & Humanities L.L.C.**

1414 Countrywood Ave. # 90

Hacienda Heights, California 91745

U.S.A.

argus.a.org@gmail.com

Cartas desde el Oblicuo Lunar

*Para Gustavo Geirola,
mi maestro en el tiempo y la distancia*

Cartas desde el Oblicuo Lunar

...manuscrito visualizado en un mómolo
("anno de Nunca Carabía 1000. 18 del Ombiluz").

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Coitón Boitín.

... La puerta se abre lentamente, Pajarolum se levanta a medias entra Vejetum colérico defecando mientras camina. Los dos se miran con curiosidad. Mientras tanto continúa navegando a través de Los Arcos la Gabela - mesas, mesas de navegación- atraca para abastecerse de cristalinos y Gabelotes. El capitán Gervarun (un tercio hombre, otro tercio pato y el resto sacacorchos), se dirige a la tribulación. - ¡Estamos para la cacería! ¡Listos ya! ¡A descubrir! ¡A convencer! ¡A cortar cabezas! ¡Preparen La Estulla de achicar cráneos! Acto seguido se come uno o dos gabelotes, agradece escupiendo huesos por el costado del pico. En tierra firme los Condepep rallan y rallan metal y piedra para levantar su ciudad. Los fomigombis (futuros gabelotes) son azotados. De tanto en tanto se matan sin maldad, todos ríen sobre los muertos, previo baño de cal. Algún Condepep no consigue pasaje.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Unisex.

Alguien apaga la luz, descubrimos que Alguien está filmando el incomprensido paseo del Wolf y la Loba colgada en frenético pendular aferrada del cuello indolente abismación.

Hoy un curioso ictiosauro toboganeaba por el plumizo espacio observándonos abajo –convaleciente la Putiense de Lili con la rodilla impartida y astillada–, sin chillar y batiendo sus alas expulsando geranios por su ano.

...el día partió sin aviso, posible revelación y ocultamiento del mundo.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Lili.

Me encontré con un ángel me miró con la extraña agonía de las nubes - Soy un ángel - ¿Pero los ángeles tienen sexo? - Todo es cuestión de deseos, hágase la voluntad de los que ansían algo (me empapó con su mirada de agua). -Ponte en contacto con mis deseos de herir quizá no reconozcas mis deseos de sanar desnúdate y brindemos.

...una mujer con alas un huracán de plumas una succión que lacera la carne un imperioso embarazo y un querubín que nace.

- ¿Qué soñás? - Sueño con puertas con escaleras con llaves con espadas.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Sr. Unbe.

El acto de escribir (una carta) es un intento de comunicación
¿Cómo hacerle entender, a usted que lo entiende todo? De
ser así, no hace falta.

Un ejemplo:

Un viajero por la noche llega a la ciudad Ella, se le aparece en una
difusa visión de olores, calores y colores; tibias luces. Hombres, mujeres
en lejanísimas veredas se mueven sin sonido flotando.

Entonces el viajero se acerca a un caminante y le pregunta:

- ¿Qué hora es, por favor?

- Es tarde, eso es todo.

Sólo entonces el viaje puede tener algún motivo o significado.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Usted.

• • • ebrío abrazado a un enano de piedra en un jardín de
tréboles azules.

A veces me habla Unisex, pero se muta en Moldavio y cambia luego en Rusiñol, más siempre me ofrece lo mismo entre una y otra metamorfosis (la piedra de las transformaciones).

...perturbador paseo en un extremo de miradas relámpago y oscuros movimientos (letreros gigantes ofrecen Felaciones Posgrado, cursos con apoyadura de cátedra. Se evaluará con tres trabajos prácticos y un examen final [En el aula 303 se dictan clases de Orgía y Utilización de Implementos para estimulación. En el aula 506 Sadomasoquismo y Humillaciones. En el aula 900 Contabilidad y Obtención de Recursos mediante el Sexosentido]). Salgo a los jardines de la elevada casa de conocimientos, los pastos se erectan al contacto de la tenue garúa. En un promontorio la mujer pantera se frota un jugo de piedras que desborda por sus piernas desde el surtidor de su sexo, todo vibra y acompaña con sonidos de gotas en murmullos en cascadas en diluvio. Las excelencias de las gárgolas, seres eróticos nocturnos apabullan con alas y lenguas. Mi última visión es un

Aldo Dante Alvarado

muchacho con la cara marcada y picada como una piedra inmemorial, llevado por otros desnudo y atado a una cama con rueditas (con seguridad un flamante graduado), el triunfo y sus matices.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Unisex.

Quirománticamente como aprendiz de brujo me puse a deletrear en los surcos de las manos ausencia.

Buena vid dijo Nekro, derramando un odre en sus labios el beujolais tramontó el paladar - ¡Viva la libertad! ¡Mueran los prisioneros de la técnica! -. Escribió un soneto, se colgó de las lámparas para pintar el coito de un químico y una escopeta, las imágenes se sucedían hasta un orgasmo plúmbico.

Wolf corrió a una loma con un impermeable agrisado, desde ese promontorio aulló a Terra su prisión de ocaso. Huyó más, casi al Nor seguido por la Loba que afiebrada lo busca.

Lo vi enfebrecido, los ojos extrañamente ausentes. Caminaba ahuyentando pájaros de sueño. Gritaba -¡La Piedra Diamante murió! ¿Qué nos queda?

No-da.

Cuidesé las piedras son sólo una decoración de camino.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Catangö.

••• Los fantasmas me persiguen un largo refugio de espera todos me conocen, transcurre una estación de hierbas y un segregacionista "PROHIBIDO DRAGONES" me niega el paso. Secuestro una mujer de pelo rojo [gatos miles de gatos millones de gatos], la llevo a un estático y enmohecido templo cubierto todo de plantas tensos árboles abren y empujan sus paredes.

Camino por enormes rutas asfaltadas largas lenguas negras y desiertas.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Rita Alocandra.

...d e miedo llegó a una corte para estar con la gente.

Ahora estoy aquí sentado con la mirada perdida y extraño asentimiento. - No te preocupés (dijo con voz fría), sos capaz de adaptarte. En una silla, mientras el incendio se propaga por la casa y consume. Una pared rota muestra una mitad de ventana (un medio óvalo intacto de madera lustrada y cristales pintados [que resucitan llamas y destellos]), un pedazo de muro estalla. Encerrado en un círculo de fuego. Un puente de ladrillos rojos una línea de salvación. En otro círculo una mujer grita - vení boludo, vení. La veo, asiento con la cabeza sin moverme... sentado con las manos en las rodillas. Abajo corre un océano de fuego. La mujer grita con una voz distante imperceptible. A mis espaldas se consume un puente, en llamas verdes y destellos rojos de humo. La casa se parte en pedazos. Un desfile de muñecos inflados arrastra a una multitud de famosos casi leyenda [sí todos creen conocerlos]. Alguien camina llevando en las manos un crucifijo de espumas. Una mujer sonrío delante de un féretro mientras el muerto se enfría con pulcritud de difunto. Alguien lee en voz alta títulos de información. Algunas sombras caminan. Una mujer flaca de cabellos negros corre envuelta en un vestido largo, se notan sus huesos. Se oye un crujir de hojas secas, se percibe un aroma de eucaliptos. La mujer salta

unos arbustos y desaparece porque tiene que llegar a una fiesta. Unos chicos caen en un agujero [... imposible entrar, una ranura] agitación hacia abajo. Una escalera se pierde debajo de la tierra. Trato de llegar a una fiesta quiero mezclarme con la gente, no puedo llegar porque cada vez está más lejos (... tomo conciencia, estoy corriendo, escapando de las sombras...) Aparece una mujer con pelo suelto y largo ropa blanca y gesto de danza.

...se piensa en robar.

...se piensa en matar.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Catangö.

Una sonrisa se filtra a través de la máscara. Unas manos acarician los ojos de luna. Pájaros de sueño. Fantasmas reconfortantes. En aquella medialuz su cara, una máscara de niña, la imagen del miedo descarnado (soledad de fantasma viudo, los ojos de inocencia)... por un instante la máscara desapareció de la cara, pero volvió vertiginosa.

...días siguieron en los que no hubo lugar para pensar, trámites, trámites, trámites... un torbellino desencontrado en ausencia.

dragón sin...

cien dragones

un dragón

allá nadie me mira

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Usted, explicativa para.

Un sol (hijo de Príamo y Hécuba, esposo de Andrómaca).

Crucé el Oblicuo por el camino lápiz azul que lleva al otro lado [es uno de los lápices inclinados con barandales que llevan a cualquier parte fuera del Oblicuo, tienen que ser de cualquier color, menos blanco o negro por ser peligrosos], hoy encontré este camino azul.

Una edificación se alzó al final del camino me estrecharon paredes con vitrales a izquierda y derecha. Caminé hasta topar con una puerta de acero.

Sobre relieve estaba escrita la siguiente leyenda:

OBLICUO LUNAR

Marginal.

O = ojo

B = Buhardilla

L = latente

I = inasible

C = ciudadela

U = umbral

Cartas desde el Oblicuo Lunar

O = orificio

L = límite

U = único

N = nexo

A = absoluto

R = rugoso

Un tubo en fractura con cristales de cielo blanco.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Coitón Boitín.

Nuevos datos y aclaraciones sobre el extraño mundo narrado en el noctívago manuscrito.

Esta vez le envío lo que logré captar sobre La Gabela y Los Mandantes.

La Gabela. (Es una embarcación única de un kilómetro de largo por medio kilómetro de ancho. Esta gigantesca nave se desplaza por el viento, gracias a tres velas direccionales - una gran vela central y dos paralelas más pequeñas atrás -, hechas de seda. Cuando no hay viento se repliega el velamen, entonces La Gabela se moviliza con los remos que son accionados por los gabelotes con el ritmo que marca Schermin y estimula Dolites. Además de estos dos medios de locomoción posee un tercero "El Poderoso Impulsor Gaseoso", este aparato creado por Pajarolum, funciona con el gas producido por las excrecencias de la tribulación y los gabelotes. En una fantástica prensa se comprimen los excrementos hasta conseguir un bloque compacto que se arroja al mar; el gas colectado va a un contenedor a miles de atmósferas de presión - en caso de necesitar desplazar a la Gabela una gran distancia, el gas contenido es expelido por

un tubo, un flato impulsa entonces a la embarcación -. La Gabela conocida también como "*La Cazadora de Mandantes*", ostenta una descomunal cubierta revestida con maderas de pinon lustrado, allí se descuartizan Mandantes; en medio de las tres velas están los camarotes de la tribulación. En la cubierta existe también un "*Palo del Escarmiento*" - un poste con argollas donde se sujeta a un prisionero y en caso que el capitán Gervarun así lo ordene Dolites azota hasta que muere -. Hay también un laboratorio, una cocina, una sección de enlatado o envasadora, una enfermería, una sección de remos o remeros - está en medio de la nave, son trescientos remos -, la terrible estulla de achicar cráneos - aparato fabricado por Pajarolum y cuyo funcionamiento el manuscrito no explica (una fuerza en apariencia mística, produce la reducción de cabezas)-; finalmente abajo de todo está la bodega de almacenamiento, con un secreto compartimento donde se convence, conocido como "*Compartimento del convencimiento*" o "*Sala de la Victoria*".

Los Mandantes. (Monstruosos seres marinos de veinticinco metros, con ciento ochenta toneladas. Son hermafroditas, dueños de una piel muy resistente - los zapatos o botas fabricados con este cuero duran por siempre -; sus cabezas y torsos son de cíclopes. Tienen una larga cabellera, gigantescos brazos terminados en manos de tres dedos opuestos con garras, con las que atrapan a sus presas (peces de gran tamaño) y dientes curvos y afilados. Sus piernas se parecen a las patas traseras de las ranas. Les agrada adornarse con collares de perlas y piedras preciosas, vestir con pieles de tigres o leopardos marinos. La carne de los Mandantes es muy

preciada, su cuero se utiliza además de hacer calzado para la confección de las tiendas de los hombres de Las Tierras Altas, Los huesos se muelen para abono muy utilizado en Las Tierras al Vórtice de los Arcos. El único ojo que poseen es un manjar muy cotizado en Las Costas Fiórdicas. Los collares de oro, perlas y piedras preciosas, van a formar parte del tesoro particular del capitán Gervarun.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Unisex.

Príngales dijo la Cho porque Lula se dejó violar por un violinista que exhibió su arco en tensión para una ópera bufa, llorando llegó a la casa su madre estaba tejiendo, su padre no fue al palacio y aceleraron los trámites para casarla con un taxi boy dijo el novio para No viembre; una moraleja mi ruina por una moraleja y el moro se la llevó a su país.

...depende de cuando vea y sueñe para poder virar sobre sus pasos y olvidar peldaños con nombres y conocidos.

Espero que nos reunamos pronto con Wolf y Nekrodamus para libar unos néctares diurnos y sencillos.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Nerina.

...**a**ndar tan distraído entre sus sombras al descuido.
... Cuando guarde la última llave sobre el ojo del día.
Cuando para siempre se duerma.

...doblé en la calle angosta donde vivo, una empedrada silenciosa calle, en un extremo una pared por la que sobresalen ramas desnudas. Alguien gritó desde abajo. Luego sentí frío, me tapé con una frazada, la cara está blanca sumida cubierta en sudor.

Al final de la comedia vi jóvenes corriendo extrañas carreras, cayendo agotados, mujeres jóvenes desplomándose exhaustas, agobiadas. Oí que alguien reía. Me detuve y cubrí mi rostro con las manos.

Salí en un estado de sonambulismo (que me habitó unas noches), atravesé el Oblicuo a pie. Pensé en un hábito oscuro.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Narval.

El nombre de todos los demonios que son el mismo. Descubrí el nombre nuevo de uno jugando con la copa, dejando fluir la energía [KARTUKA o será CARTUCA].

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Extranísima Lili.

Me produjo esa sensación de llagas tu aparición, no escribí antes porque me picaba el cuerpo y me rascaba, era tan frenético el rascado que no podía escribir, el escozor era terrible, una urticaria en remolino. Una abasia me invadió, cuando me calmaba recién podía continuar con el rascado. La pruriginosa sensación me pasó recién cuando dejé de comer chufas con chocolate.

Me pedís que te recuerde ¿vos recordás o te recordás? ¿la vez que fuiste feliz, feliz por nada?

...subí - la seguí, la aprisioné, la besé y sentí sus labios duros -. Ella camina con pasos de navaja, blanca y bella sin humo (en sombras hombres permanecían abrumados en dolor) un lejano silbato, las cortinas se movieron.

- Cerrá las ventanas - me dijo -, hace frío. Las cerré, corrí las cortinas volví a ella sin ruido. - Tengo una sola vecina, está durmiendo, oí... hay un baño y cocina. Eso es todo. Sentate aquí (hechó su cabeza atrás). Estoy cansada, tan cansada.

Tendí una mano para tocar su pelo la retiré intrigado y triste había imaginado que su pelo sería áspero al tacto porque es rojo (el pelo rojo siempre es áspero al tacto) lo toqué y llevé hacia arriba lo sentí plumas de pequeño colibrí suave.

-Sos bonita ahora que te miro (ella me mordió el cuello perdí sangre). Estoy perdido, huyo. Mi sangre mancha escalones, deambulo lastimado por calles. Nadie me abre ni me abrirá las puertas. El dragón ausencia sonrisa de reconstruir su rostro respiración de fuego y miedo vela su pequeña voluptuosa figura solitaria.

- ¡Quiero ser con vos por siempre, para siempre! No me dejés. Inventemos en silencio el amor.

Veo gorriones, uno picotea una pared. Hay algunos que no emigran. No podré liberarme su imagen me acosará de nada servirá esconderse reinará el cansancio y el dolor serán eternos fatales ritmos de ausencia ELLA volverá a morderme el corazón. Nervios y cansancio. ¿Cansado? Sí realmente curioso. Sangre nunca de pensar ¡Cansado!

No hagás ilusiones, soy otro que hablo con vos.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Unisex.

Abra usted la puerta, mire la mamona que trabaja un monumento escupiendo, sorbiendo para sacar el polvo y atesticular la piedra.

- No se pierda en tiempo (dijo la Loba a Wolf) tendremos muchos Wolves. Deje esos papeles para después y en salto primitivo basculó el organ.

...de Nekro no llegan noticias y Wolf está empapado y flaco. No se pierda ni se descuide. La risa y el lloro nos unen al suelo y acercan el cielo.

Not-da.

Nos aguardan cuatro cráneos con calvado hirviente para una mística noche.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Catangö.

Los dragones las escaleras los lápices las llaves las gotas de cristal líquido las puertas los relojes los ojos las mujeres desnudas las torres infinitas los caballos las nubes los incendios los pantanos y desiertos. En la lámpara una telaraña crece y un grifo alado ronda rugiendo enamorado.

...la creación de religiones está dando sus frutos, se está realizando un congreso MAS ALLA DE LA MUERTE. Las propuestas son: *"Nacer a una nueva era"* *"La vida como continuidad"* *"Ayudar a bien morir"* *"Morí y resucité en los Anades"* *"Una energía con mensaje"* *"Reencarnación y Resurrección"* *"Luz para los incrédulos"* *"Hay vida después de la vida"* *"Morir en vida"* *"El espectáculo de los espíritus"* *"Los caminos del alma"*. La cabeza empezó a darme vueltas y lloré sentí lástima, me sumergí en meditación y vi la imagen desprendiendo una extraña energía parecida a un arco-iris enorme; me puse a comer una manzana sentado a los pies de un árbol naranja. Una bandada de archaeopterix blancos y luminosos (el universo se había puesto en contacto nada tenía fronteras todo era uno solo), muchos cuerpos empezaron a ascender haciéndose cada vez más transparentes.

Tomé contacto con muchos e iniciamos la marcha buscando escribir una brillante página de la más remota historia de los primigenios moradores. Nuestros vehículos comenzaron a rodar hasta que se terminó el camino. Encontramos la selva y después de recorrer durante una larga palpación la región, nos encontramos con un bloque de piedra con inscripciones extrañas.

...a las gentes que siempre (interesadas) por todo y todos, pero sólo eso.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Rita Alocandra.

La noche viene en vuelos de luces que comienzan a encenderse. El parque es inmenso fuego artificial con música que se desparrama y flota en olor a maíz tostado.

Un extraño gira en un zafu, mira con ojo claros casi agudos (facciones de niño solo, alrededor de sus ojos arrugas que parten de un ojo y abren abanico hasta las sienas - Ojos cansados de mirar el sol) silencio.

Las últimas luces se demoran sobre una estatua.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Usted.

Los hombres son hombres y nunca van a coincidir conversando, me gusta mirar el fuego.

- Lo imagino, y que ve en el fuego.

- En invierno lo veo con más frecuencia porque en casa encienden carbón en un brasero. Vidas extrañas en las mutaciones del fuego.

...durante lo que me quedó de noche me senté en varias ocasiones pensé tirarme al remolino sucio de agua, me faltó valor o cordura suficiente (el completo cansancio) ... sentado - no sabía dónde ir -, quería hablar con alguien, sin embargo, no tenía a quien buscar. No sabía a quien deseaba ver (hay un alivio secreto por esperar la muerte).

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Perdido Poslíticoano.

Se sabe cuándo salen, no cuando retornan - examinar a través del historical permen-. Resultaría una lamentable (en verdad) equivocación que tocan ciudades menores.

¿Se imagina?

La existencia de oposición el orden hasta en los movimientos. La desaparición de los viejos. La prueba consiste en la distinta composición sublevada. La violencia de los tumultos indica que algo esencial falla. Cuando ÉL pasando a la acción al margen de protestas indica deseo de jugar un rol activo. Este manejo será difícil de sostener (la ficción ELLOS no...) se limitan TODOS a apoyar el avance.

LUEGO:

Vienen los comentarios y charlas secretas.

-La situación es peligrosa, muy. Voy a intervenir así vuelve el orden.

- ¿Usted califica esta situación de grave?

- ¡Sí!

-Intervenga, no más.

...una vez juntos, los TRES acumulan más informes sobre la batalla, resuelven confirmar la represión. ÉL piensa que es una locura que ELLOS sigan resistiendo. Por fin sus interlocutores lo convencen de la inutilidad, que es necesario actuar sin pérdida de tiempo. A regañadientes da apoyo.

-Afirme su autoridad, antes que nada. Pasado un tiempo reorganice, acto seguido trate de comunicarse con la gente.

[TODO estaba dispuesto para la GRAN ALIANZA. Súbitamente resulta visible el GRAN MAGO que desaparece a TODOS diciendo: - Sin duda la represión tiene la virtud de unir].

...el mal no se paga en cuotas.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Ugo.

¿Cómo empezar? Ayer un árbol de secas ramas en sombras.
(Me paré en la calle mirando, deseando su cuerpo que ni siquiera es bonito). Nerina se fue acercando con esa inconsciente sensualidad que había esperado.

- ¿Me buscabas? (impulso de echar a correr, no quería problemas -era un juego sucio- la tentación su soledad insoportable)

-Sí, era tiempo que vengás (...este viento frío que me llega hasta el hueso hora de sombras. El patio tiene "hoy" tantos fantasmas ¿alguien llega? La lluvia, solamente la lluvia).

- ¿Caminamos? No quiero ir a mi casa.

- ¿Querés venir a mi pieza un rato? descansá, después de un baño se ve mejor.

...vienen de la mano. La ciudad íntegra edificada en gemidos miles de rostros y cuerpos y sobre ellos la ciudad. Conjugando el mundo de madrugada habituados a vagar por ahí desertores de la noche... un beso de soledad, en la noche siempre es posible que sucedan prodigios. Se contemplaron sin palabras, acaso como nunca... en ese silencio sus cuerpos comenzaron a percibirse (la soledad o un encuentro con la locura), detrás de la ventana la lluvia difuminaba la ciudad entredormida.

(Lo absoluto dura un instante. No me conocés - la soledad las horas frías en la habitación grande -, juguemos a conocernos usemos todo lo necesario para tocarnos).

-Dormí mañana vas estar bien. Llegó el silencio, un centenar de seres duerme o sofocan sus gritos. La negra noche la lluvia. Detrás de los cristales, hundidas en la triste oscuridad las casas pensativas las desiertas calles. Todo inmóvil silencioso. Clavando la vista en la ventana que seguía derramando oscuridad y lágrimas, murmuró muy quedo: - Mañana me iré.

- ¿Qué te pasa? ¿Te han hecho mucho daño? ¿**TODOS** te han tratado mal?

-No sé, es un día extraño ¿me acompañás (La ciudad estaba oscura, enmarcada dentro de cuatro calles denominadas de ronda, es decir con vigilancia nocturna).

-Cierto, es extraño. Siento mareos, la cabeza parece tener vidrio molido que cruje, tengo vértigos.

-Por qué caminás conmigo. Ya otros días anduve por las calles sin rumbo sin detenerme, mi escapismo. (Se agachó se quitó los zapatos, ató las trenzas de ambos y se los colgó al cuello. Nerina miró las acciones, abrió las manos).

-Te vas a quemar los pies. Debería estar estudiando.

-Puede ser. Estoy mejor sin zapatos me siento liviano muy liviano. Sí pudiera hacer un cálculo de los *"NO"* que fulminaron el intento de volar de poder sentir esa nueva experiencia de cielo libre. - ¡Está lejos! - me dicen los zapatos que gustan de la tierra y el asfalto... *ELLOS* son los verdaderos ciudadanos, no yo.

-Perdoname. No habló nunca con nadie mi voz está pegada a mi boca igual que la oscuridad a mis ojos. Además, soy un ignorante, no sé nada.

-Sos distinto, los otros lo saben todo.

Caminaron por pasillos angostos - Tristeza de ciudad encierro -, esquivaron un tren de maderas que era llevado al hombro con marcial paso (ondulante cordón humano que iba del lado A al lado B de la amurallada ciudad con llantos dolientes y negrura). Todos pararon sujetaron su parte de tren al hombro sacaron un chicle de sus bolsillos lo desenvolvieron y fueron arrojando los papelitos en papeleros que se hallaban a ambos lados de la angosta calle con carteles que advertían: *"ARROJE SUS DESPERDICIOS EN ESTOS CANASTOS. MANTENGA LA LIMPIEZA"*. Los llevadores bostezaron una especie de llanto y continuaron su marcha por el pasillo. Dos cuadras más allá doblaron, donde un angelito con una planta parásita en su ala derecha miraba y señalaba el cielo de la tarde que moría en destellos rojizos. Se subió a un banco con gracioso movimiento hizo una reverencia se sacó un imaginario sombrero miró a Nerina y comenzó a recitar:

Ciudad nuestra de cada día
ha sido edificada
callada está
¿Aquí es donde tenemos que vivir?
NO OLVIDAR
la ciudad símbolo de mundo
síntesis de civilización.

Aldo Dante Alvarado

Bajo sus ruinas yacen sepultados los cadáveres.

El hombre condenado junto a ella
es parte de ella

¡Ciudad-confusión!

Un mágico atractivo
—imposible explicar la pasión hacia su asfalto
muerto—.

NADIE

piensa en su fuerza
en su poder de seducción
Su ritmo se lleva a todas partes
en su ropa
en su cara
en la forma de tratar a su familia
en su trabajo
en el aire de su respiración
en

TODO

está la marca de la ciudad

AUN

cuando no viva en ella
precisamente
dentro de ella
(—costumbre de ciudad sin su vida—)
invasión del espíritu

invasión material.

Hay elementos que la anuncian

nubes de humo

las fábricas

TRABAJO

levantarse sin alegría

cielo sin sol

aire sucio

desperdicios

y la respiración de un millón de vecinos

SE SABE

que ofrece poco de valor

pero es una maestra

en prestar ilusiones.

TODOS

acuden

al detestable

gangrenoso suburbio

y atraviesan

su permanente capa de mugre.

Hay veces que el amor es una celda enramada. Sólo queda esperar que verdezca. Raro ¿no?

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Estimado Usted (el que defiende con tenacidad).

La gran verdad es el fin de los sueños me arrodillé en lo más íntimo y dije (grité), que todos, pero TODOS tendríamos que ser perdonados por la ejecución, tortura y muerte de nuestros sueños.

- Tenemos que llevarlo de vuelta.

- Hoy no, de vuelta no, hoy también caramba que contrariedad.

- Sí, hoy de nuevo.

...pronto me llevan a otra habitación me hacen sentar en un banco al cabo de medio suspiro entra un hombre que no conozco, me pregunta si voy a decir algo o prefiero que me pateen hasta sacar brillo al piso; yo afirmo que no sé absolutamente nada. Se retira y al rato vuelve con otros dos muy parecidos a él [... mi visión confusa, los colores relampaguean, no coordino ideas o movimientos. Todo duele. El dolor se mueve por mi cuerpo, de la cabeza a los dedos, desde el estómago a los testículos. La vida es una sucesión de escalones cayendo]. Quién da más, quién da más por el espíritu del malogrado joven que no pudo soportar la mediocridad general y decidió partir con el único pasaje del único tren que nunca cesa.

-Señor, ¿se siente bien?

-Estoy bien, gracias.

Cartas desde el Oblicuo Lunar

- Sí está bien, será mejor que lo lleve de vuelta.
- ¿Volver? Hoy no, no estoy tan bien, mejor mañana.
- Muy bien, que se mejore.

en mí la crueldad será piadosa
de las sombras nocturnas, triunfadora
onda fría, tempestad sonora
este metal de la color medrosa.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Coitón Boitín.

Algunas aclaraciones y datos del manuscrito que sigo investigando. Presentación de la Gabela, y de los gabelotes (en total son sesenta y tres tribulantes), a saber:

El Capitán Gervarun. (Cabeza de pato, un brazo y una pierna terminados en sacacorchos - dada su afición al consumo de ponche de frutas, estos implantes metálicos le sirven para abrir botellas -, y el resto del cuerpo hombre). Es un capitán recto, creyente y necrónimo. Gran comerciante, Gervarun, es el que provee a las Tierras Altas, a Las Costas Fiórdicas y a Las Tierras al Vórtice de los Arcos, de: carne de mandante, peces en conserva y algas para perfumes. Hay una frase que el capitán repite con frecuencia: “*Soy un hombre razonable, buen bebedor, gran comerciante, mejor amante y al que opine lo contrario le cortaré la cabeza*”.

El Látigo Dolites. (Mitad hombre y mitad cuervo, experto en el manejo de látigos y sogas). Sus funciones son golpear con el látigo de siete colas a los gabelotes o remeros - en caso de que se necesite navegar con remos -, y escarmentar en cubierta con el látigo trenzado y largo, su graznido recurrente reza así: “*¡Brinca Treblinka, ya aprenderás!*”

El Tambor Schermin. (Mitad hombre - mitad timbal, es quien marca el ritmo para que los gabelotes remen, no habla nunca).

El Arponero Samuels. (Mitad hombre - mitad gato). Astuto, duro, valiente cazador de vista penetrante y reflejos veloces, en su pecho tiene grabado “BASTA YA”. Entre ronroneo y maullido canta una vieja canción de caza:

*“Qué perfume maravilloso
el olor de la sangre
el rocío rojo,
que perfuma mi lanza
y baña mi cuerpo”*

El Timonel o Navengante Dulario. (Mezcla de hombre brújula y sextante, es quien guía la Gabela. Siempre está demasiado ocupado como para decir algo).

El Vigía Falcón. (Mitad hombre - mitad pájaro. Posee mil ojos, es capaz de ver o presentir cualquier cosa a pesar de su lejanía - siempre está subido al visor del palo mayor-). Su obligación es avisar a viva voz la aparición de los Mandantes, o de los cardúmenes de peces, o la proximidad de La Sampao de las comuniones y acoplamientos, o la cercanía de la tierra firme. Su aviso más frecuente y que lo regocija más es: “¡Capitán! ¡Capitán! ¡Mandante a la vista!”

El Herrero Aldovandro. (Hombre con una mano de martillo y cabeza de fuelle). Fabrica los arpones, las lanzas, las puntas de las flechas, los cuchillos y grilletes para los gabelotes. Además, prepara las latas de conserva y forja las rejas de las jaulas para prisioneros; entre soplido y soplido suele recitar un poema de creación:

*“Pulir y pulir
dar el temple
para partir el mundo en minúsculos pedazos
para cortar al enemigo de arriba y de abajo
forjar y forjar
para iluminar el sol con sangre”.*

Como es un hombre exigente: él mismo selecciona el hierro cuando la gabela atraca en Las Tierras al Vórtice de los Arcos y el carbón cuando lo hace en Las Costas Fiórdicas).

Los siete asesinos. (Mitad hombres - mitad perros). Fieles al capitán y sólo responden a él [los nombres de los asesinos son: *Sultán I, Sultán II, Sultán III, Sultán IV, Sultán V, Sultán VI* y *Oberón*, el hombre - lobo, el más astuto de todos los asesinos-], están armados con ballestas y largos cuchillos curvos para degollar y desollar, son muy unidos y siempre entre lardido y aullido cantan la canción del asesino:

*“A nuestros enemigos
degollaremos
desollaremos*

*sus tripas comeremos
su sangre beberemos
en las copas de sus cráneos
y luego en un rincón
dormiremos contentos”.*

El Cocinero Murciell. (Mitad hombre - mitad cerdo). Encargado de alimentar a la tribulación - creador de la famosa baslofia, alimento para gabelotes [hecho de sangre de mandante cabezas de pescados y algas trituradas]-, sus funciones se extienden al manejo de la Estulla de achicar cráneos [los cráneos achicados se usan como amuletos contra los demonios]. Su frase más conocida y esperada es: *¡A comeeer!*

El Constructor Rudin. (Mitad hombre - mitad castor). Dueño de la reparación y armado de las refacciones del compresor de las excrecencias, de las velas y los remos. Experto en calafatear y corregir cualquier defecto mecánico que suceda en la Gabela. Está siempre muy ocupado para cantar o hablar.

El Sanador Lupund. (Su cara no se conoce porque siempre está tapada por un barbijo, es muy delgado, huesudo. Es responsable de la salud de la tribulación. Prepara las combinaciones de cristalinos con algas para comulgar. Siempre tiene una palabra de consuelo para sus pacientes en caso de ser un tribulante, por ejemplo: *"Confíe en mí"*. En caso de ser un gabelote también dice alguna cosa como ser: *"¡Muérete, basura! Igual te arrancaré los órganos para trasplantes"*. En fin, lo que se dice un humanista.

El Monje Muñleón. (Mitad hombre - mitad hipopótamo). Siempre está vestido con un hábito marrón, con una capucha que cubre su cabeza. Es el encargado de mantener la fe de la tribulación, es quien escribe y lee el obituario. Avisa al capitán cuantos gabelotes fallecieron; su frase preferida es: "*¡Salud! Y ¡Vivan los vivos!*".

El Diario, o Bitácora Theleuton. (Mitad hombre - mitad ratón). Su función es escribir todo cuanto ocurre en la Gabela, o en caso de ocurrir un descubrimiento de tierras nuevas, también escribe los discursos del capitán. Nunca habla siempre escribe sin tener tiempo jamás de pronunciar palabra.

El Convencedor Chuan-Liang. (Es un naga. Dueño del cuarto de los convencimientos - el que es llevado y convencido por Chuan-Liang no vuelve a ser el mismo -, es el inventor de la máquina de dar sonrisas (los que son convencidos por este método quedan sonrientes), es creador también de la máquina de la tranquilidad (los que son convencidos por este método, no se mueven más, no les quedan nervios para accionar sus músculos). El convencedor Chuan-Liang es un creador y un renovador de métodos para convencer, es un perfeccionista en su arte. Cuando es hombre tiene una forma de hablar pausada, tranquila y armoniosa; muy delicada y suave. Su frase reiterada es quizá: "*Puede ser que ahora comience a comprender*".

El Truequero Sterne. (Medio hombre - medio sanguijuela). Es el encargado de las transacciones y la economía - custodio fiel de las riquezas

Cartas desde el Oblicuo Lunar

de la Gabela -, él es quien consigue mejores pagos por los productos de la Gabela: [latas de conservas de carne de mandantes, fertilizantes de huesos de mandantes, algas para perfumes, latas de pescados y pescados frescos]. Su frase preferida sin duda es: “¿Quién da más?”

Los siete alegres: (Mitad hombres - mitad hienas, son los ayudantes del Convencedor Chuan-Liang). Están provistos de redes en la cintura y garrotes con incrustaciones metálicas. Continuamente están sonriendo y babeando. Entre risita y babita cantan una alegre canción que dice:

*“Con nuestras largas redes
a quien huye atraparemos
con nuestros lindos garrotes
ya en el suelo moleremos
Sí no ríes ten cuidado
jì, jì, jì, ja, ja, ja”.*

Los nombres de los siete alegres son: *Hilario I, Hilario II, Hilario III, Hilario IV, Hilario V, Hilario VI* y *Gelanor* el más sonriente de todos, es el indica cómo y dónde hay que pegar.

El Destazador o Despiezador Waldemar. (Mitad hombre - mitad pantera), su trabajo es abrir, desollar, sangrar y cortar en trozos a los mandantes. Realiza esta tarea con una lanza corva en la punta, con la velocidad y la maestría que dan la práctica y sólo la práctica. Nadie lo escucho hablar nunca, sólo rugir y gruñir.

El Embalsamador Kiops. (Mitad hombre - mitad zorro). Su labor es la de conservar los cuerpos de los especímenes raros, también en caso de fallecer algún tribulante prepara el cuerpo para que no se corrompa. Siempre desconcierta con su única frase: “*Hay que reír hasta llorar*”.

El Oficial Mayer. (Mitad hombre - mitad comadreja). Siempre viste uniforme colorado, un gorro y faja azules. Es quien comunica las órdenes del capitán Gervarun, a todos los tribulantes. Es el eco del capitán, siempre dice: “*El capitán dijo ESTO o AQUELLO*”.

El Alquimista Pajarolum. (Mitad hombre - mitad cigüeña). Es quien elabora las recetas para medicamentos (él hizo las aleaciones de “*la terrible estulla de achicar cráneos*”, por este logro obtuvo el reconocimiento de la Sociedad Alquimista. Es un incansable y perpetuo buscador de “*la piedra diamante o la mística piedra de las transformaciones*”. Colabora en la pesca brindando a la Gabela días con sol y viento. Es quien aparta las tormentas, analiza las señales del cielo y las estrellas - nadie, ni siquiera el capitán pudo ver el laboratorio -. Siempre que Pajarolum pasea por cubierta repite en voz alta: “*¡Reflexionar! ¡Analizar! ¡Nada ocurre porque sí! ¡Hay que encontrar las respuestas!*”

El Juez Dilonzo. (Mitad hombre - mitad urraca). Usa siempre una peluca blanca que invariablemente está desordenada y una toga negra que lo cubre del cuello a los pies - es el único que le gana a beber ponche de frutas al capitán -. Es un juez justo, él exonera a la tribulación de cualquier exceso, él condena a naufragos y gabelotes a las penas máximas. Sus frases

Cartas desde el Oblicuo Lunar

favoritas son: “*Si llegó aquí es culpable: Lo condeno al compartimento de los convencimientos. Lo condeno al palo del escarmiento*”.

El Consejero Vejetum. (Mitad hombre - mitad topo). Es el asesor del capitán. Viste siempre saco y pantalón gris, es quien realiza espionaje, para saber que ocurre en la Gabela. Habla sólo con el capitán, para ser específico al oído de éste.

El Protector Ademaro. (Mitad hombre - mitad rinoceronte). Es el custodio del capitán. Intimida por su aspecto feroz y por una descomunal cimitarra construida especialmente para que él pueda usarla - dicen que es capaz de partir en dos a muchos adversarios sin transpirar, ni ensuciarse las ropas -. Las únicas palabras que se le oyeron pronunciar fueron: “*¡Alejese! ¡Atrás!*”

Los siete laboriosos. (Mitad hombres - mitad turón). Son ayudantes del destazador Waldemar, están provistos de afiladísimas cuchillas para cuerear y separar la carne del hueso de mandantes y peces. Mientras trabajan cantan o tararean una canción que dice así:

*“Somos hombres sencillos
amamos el beber sangre
y comer intestinos.
(¡Qué terrible ser compasivos!
para llegar al cielo
hay que viajar los infiernos).
¿Qué, olemos mal?*

¿Qué importa?

Somos hombres sencillos”.

Los nombres de los siete laboriosos son: *Ofir I, Ofir II, Ofir III, Ofir IV, Ofir V, Ofir VI* y *Prato* el más activo de todos, cuando termina su tarea selecciona algas para perfume.

Los siete guardias de Las Tierras Altas. (Medio hombres - medio osos). Estos guerreros están armados con hachas de abordaje. Sólo responden al capitán, diciendo siempre: “*¡Sí señor!*” Están para custodiar o sofocar revueltas. No se conocen sus nombres, así es que se los llama: los guardias de Las Tierras Altas.

Los siete guardias de Las Tierras del Vórtice de los Arcos. (Medio hombres - medio toros). Estos guerreros utilizan sables muy afilados. Sólo responden al capitán con un eufórico: “*¡Sí, señor!*” Recorren la cubierta de la Gabela siempre alertas a cualquier movimiento sospechoso de intrusos o gabelotes revoltosos. Se los conoce como los guardias de Las Tierras del Vórtice de los Arcos.

Los siete guardias de Las Costas Fiórdicas. (Medio hombres - medio lagartos). Estos guerreros usan largos arcos con flechas envenenadas. También responden al capitán con el conocido “*¡Sí, señor!*” Se mueven por la Gabela ocultándose de todas las miradas. Sus nombres son misteriosos, pero se los llama guardias de Las Costas Fiórdicas.

Estos son todos los tribulantes; ahora te hablaré de los gabelotes o los innobles, son los que realizan las tareas bajas que sólo ellos pueden realizar (remar, acarrear los excrementos hasta el Impulsor Gaseoso [otro logro del alquimista Pajarolum], limpiar la sangre de los mandantes de cubierta, plegar y desplegar las velas, subir con poleas a los mandates, descender muy profundo en el mar para recolectar algas y realizar otros trabajos que en esta lista no se especifican). Son los habitantes de las tierras centrales o amesetadas (medio hombres - medio conejos), se llaman a sí mismos Fomigombis u hombres de las Tierras Amesetadas. La Gabela utiliza 360 gabelotes, dada su gran mortalidad en cada viaje deben abastecerse nuevamente al llegar al Puerto de Scandia - es el puerto de Las Tierras Altas. Cuando los habitantes de Las Tierras Altas descubrieron que en territorio de los fomigombis había grandes riquezas: bosques de pinon (árboles de madera muy preciada), bosques de petra (árboles de hojas rojas que curan o matan según si están verdes o secas), en los ríos se encontraron pepitas de oro y en las cuevas naturales diamantes. Simultáneo a estos descubrimientos El Supremo Monje de Las Tierras Altas tuvo una visión que le mostró a las claras la inferioridad de los fomigombis, su condición deleznable y por otro lado la visión lo iluminó con las infinitas ayudas que estos seres despreciables podían proporcionar a su sociedad elevada.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Nerina.

Lo cotidiano extraña aventura diría casi alegría

Cómo té alegre princesa sin carroza, tal vez con un cuento de palabras cruzadas sin principio concreto y sin final -(iba a poner feliz [en realidad no sé por qué no lo puse])-.

La mañana tiene disposición de mosaicos... el viento gira juega con remolinos y tu nombre se mezcla con el frío seco (esto que sin saber cómo empecé a escribir es para leer sinuoso como el caminar del gris gato que en mi vida anterior soñé que era), un remolino azul, fragmentario de luces con tu rostro dispersión de mi mente.

...tristeza es una palabra que evoca a un amigo... la lluvia tiene color azul de cerro limpio, un arroyo con sapitos, murmullo de viento. El caño que gotea lloverá un rato más no importa sólo importa la parra deshojada y mis husos cansados. Me alegra tu presencia y el color verde... una parte de mí un habitante se ha vestido de oscuro como toda mi ropa.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Ugo.

Hombres mustios
Mujeres sofocadas

La unión por los sueños convocación de todos los espectros. Hurgo los espacios complejos que se vierten como marginales lágrimas de acero. Hizo día con ese raro azul de cielo brumo, una suave sospecha de dolor en sigilo. Miraba sombras, angulosas sombras de casas y oscuras sombras de esbeltas ramas sin hojas. Una desapareja fila de negros extraños bailarines. Latió el nervioso corazón ausencia una afrenta última gota de un antiguo estremecimiento. Una campanilla que aumentó intensidad y distancias - calamidad insoportable -.

...por ahora me detengo miro los pies húmedos de transitar el día... largas colas un tentempié con caras alargadas. Alguien se corrige una nalga el duro mármol del cielo no miente (DIOS) esperanza. No puedo tocarte criatura (porque) tengo las sucias manos del asesino la palabra magia no me acerca nubes ni genios o fantasmas. Triste grita un loco demonio un habitante que muerde lastima y se resigna [Nadie regala un gramo de cariño o esperanza]. Unas nalgas sonríen con dos caras redondas un idilio de aguja y bisturí.

Digo ¡BASTA! Por un momento todo lo que existe se inmoviliza. El día gris, la lluvia, la foto en la memoria en la que Nerina me convida un té (nunca dije que el té no me agrada mucho).

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Rita Alocandra.

Los coches se detuvieron. Automático descenso. Todos caminaron una corta procesión hasta una extraña capilla. Ahí un personaje con ropas oscuras, ojos profundos y claros recitó una oración que hablaba de caravanas en el desierto, de peregrinaciones para hablar con EL HACEDOR. Contó caminos para llegar al descanso [eso también era un sueño, un sueño doloroso]. Los profundos ojos se perdieron entre dunas, arenas que dibujan y desdibujan el mundo, lo confunden. Las palabras se perdieron en laberintos de arena (busqué hallar más cerca, detrás de las palabras, en las poses, quise ver más allá). Una lluvia de pétalos de claveles color té cubrieron el cofre del desnudo, una lluvia lenta y silenciosa (miré con ojos bien abiertos, cerré los ojos traté de conversar con EL HACEDOR. Vino la palabra llanto, observé llorando). Las vidas y las uniones, conexión con vidas antiguas, lejanas. Todos de pie en el amplio-abovedado pórtico. La lluvia de pétalos, el camino tomó sentido, un potente sol; todo se conjugó para saludar a un conocido. Todo había concluido. Se paró en el umbral y atisbó el cielo. Bajas nubes iban veloces por el viento.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Extrañísima Lili.

Llegó la noche cruda, borrascosa, fría. Enormes sapos chapotean el lago.

-No tenés por qué asustarte, sabés que no hay rincones oscuros en mi casa.

-Lo siento. No estoy bien (creí que alguien me tocaba y me asusté). La escalera está muy oscura.

-Te sentís toda cambiada ahora. No estás para consejos. No te preparés no te voy a dar ninguno.

-Lo que diga no tiene importancia.

-Sos un loco solemne. No te animás a dañar o lastimar, no contás nada a nadie. Pero sabés cosas que les gustaría oír a muchos, solazarse en su mentalidad asquerosa.

-Creés que tanto vale. No creo que lo que alguien sepa valga tanto. Después de todo no sé nada (sos el atroz sexo femenino), voy a hacer café.

-Sí, me gustaría [en voz baja un poco rara, la voz baja un poco rara, tu voz cambia cuando hacemos el amor]. De todos modos, tus escaleras son muy oscuras.

...se quitó la ropa como si fuera una piel. He perdido toda confianza (te quiero) en el piso un pie vacilante. Flotar, momento-esfuerzo de espíritu, aterrizar sobre las rodillas en el suelo... la temprana oscuridad devolvió realidad de lámpara (alejó una vez más) las manos describen espirales en el aire, suben, suben y giran siempre, cada giro se hace más pequeño hasta que todo desaparece... ruegos con las miradas, hoscamente se ahueca el entorno y esponja.

Mirá hacia fuera

Ojos atrofiados

Oídos apenas adaptados

Acechan detrás de la puerta.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Tristísimo Narval.

El hombre no dijo una palabra, se asomó a todas las piezas...
era temprano en la noche. En ese instante se quedó solo.
(La plaza desierta y cada vez más oscura).

El demonio se irguió. El hombre bailó, rezó, se dobló todo. - ¿Qué querés? - ¿Qué me das? El demonio lo golpeó, lo golpeó una eternidad [*"ahora muchos hombres lo golpean y él no puede defenderse"*]. Una mano helada, peluda con uñas duras lo aferró del brazo. - Levantate ya has dormido mucho.

La calle fresca llena de sombras, grises luces iluminan los cafés.

Uno es
...lo que se ve - la cáscara -
y lo que no se ve...
Ese está mal.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Mi Nerina (La triste amargura), conchita de plata.

... **S**us ojos miraban con una triste lejana profundía.

Antes de saberte que hacías solitaria de regreso del grito de los árboles en sombra de sus pasos - aullido húmedo de miedo, idioma de gestos y de manos -. Chapoteo de golpes oscuros en sombra, al labio rojo de tu negra noche.

En este invierno nadie llora; hadarás fabricando vagando avenidas un rincón de ciudad de cobijo - contra tus penas -, aprisionan dos manos contra tus pechos y miles de espejos te torturan.

Venía pensando en vos ese terrible y hondo deseo - quizá triste... añoraba olvidar seguir adelante -, la imaginación de tus manos fantaseando con mi cuerpo.

...te amo rompida mía voy tan castigado amor sin vos.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Unisex.

Los perros ladran en la noche de luces laterales con ojos en la nuca.

Perforados los árboles con afilados gusanos que se enquistan en gemas verdes piramidales... genuinos me dieron y los recibí por ser en cambio espiritual y tangible.

Se incrustaron sus piernas en mi espalda y fabriqué un vestido de saliva que cubrió su cuerpo vespertino.

Dibujé la puerta para huir hacia un camino que construí al segundo sin contorno.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Extraña Lili.

Un lugar aguardaba y estaba la piel.
...edad de cielo, una mano remonta tus pies y descíñe el último abrigo de espejismo que se obstina y repite...

Corría envuelto en noche. Se veían por todas partes niños demacrados, tirados en el piso en un gesto de rígida contracción. (¿Dios se cansa?) Me paré agitado me senté en la vereda, un hombre condenado se acercó y me alcanzó un vaso con jugo de naranjas.

- Tome, tome - me dijo - ya tendrá tiempo de arrepentirse.

Está usted muy enfermo -le contesté -, creo que todos morimos un poco...

Fue un mal momento, aquellos ojos miraron muy profundo los míos (rompí la comunicación y huí), respiré hondo aparté la mirada y me alejé de su lado.

.....
.....
.....
.....

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Unisex.

Siroco murió trepanando, rompieron una cualquier calle, abrieron un pozo grande lo taparon con tierra y lo baldosaron.

Sigo aquí en éste Oblicuo Lunar perdido en catedrales de arena con oquedad de vitral.

Hoy probé volar 10.000 metros hacia arriba sólo llegué a 8.000 pero, para ser una vez primera... me agitó un poco el descenso.

Un monaguillo cinturón rojo me atacó con una virgen que cobró caro por el servicio.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Ugo.

Turbilión o la extraña caída de los gansos (viaje al país de Guampandia, no siempre se puede elegir).

De nuevo estamos en frío (El capitán viene enfriando la ciudad, los suburbios). Todo esto se parece a una cueva con estalactitas y estalagmitas. En este momento viven conmigo tres animales muy parecidos a los gatos no logro identificarlos con precisión, se alimentan con galletas y mermelada de damascos, comen carne de dromedario o de vendedor de diarios; no conversan mucho, pero cantan canciones de Luis Alberto cuando sale la luna.

Una dirección no es el mejor modo de llevar un hogar.

Miro por el periscopio, casi siempre es triste pero las almenas de los barcos siderales sólo se ven cuando no hay viento nor (Qué le vas a hacer el Nor es un lugar desilusionado, con túneles de absorción), pero desde la torre puedo ver serpientes aladas o la gota de agua que nunca cayó.

...alguien se acordó que debo endulzar mi vida y me regaló una caja de "Alfajores Salatinos -Picazzo- 12 unidades de 35 gramos c/u." El mate sigue siendo una buena compañía, a pesar de esto hay días en los que me sigo sintiendo solo.

...tener que asistir a la trágica muerte de los volantines con trazos de cielo que le pertenecen. Es difícil volver a colocar los cajones en su sitio porque son cajones grandes (estaba sonriendo, siempre me asusto un poco al sonreír), un gran error una locura en alguna parte debe haber un ápice de lógica. Ahora recuerdo un viaje, pero no la geografía del viaje todo esto entristece. Alguien me dijo que no existen seres (sobrehumanos) luminosos. Busco una idea que me haga remontar he descendido mucho, demasiado [es el momento de trepar de escalar sin sonrisas tontas (una entrega total a los demonios burlones)]. Siempre atravieso un salón, una puerta lleva al aire y a la luz de los soles... unos hombres siempre hay algunos hombres junto a la puerta.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Afligido Usted.

Desdichado amigo, como sabrá viajo poco - es decir salgo poco de casa -, sin embargo, en esta clara estación de aire lacerado una invitación me llevó a recorrer (aquel día) las calles con una sensación de entusiasmo una expresión de curiosidad.

Me llegó una carta en la mañana con la revelación y la advertencia: ("...preocupa el presente, el pasado a muerto. Hay que terminar con las relaciones muertas").

Sentí que abría una puerta, su interior ofrecía liberarme de la monótona existencia. Avanzaba por las estrechas calles de la vieja ciudad emergían del pavimento y se desplazaban sofocantes fantasmas. Seguí caminando al lado de una desconocida [como dos animales - no pude soportar esto], cuando lleguemos a la próxima luz le diré que se vaya. Cuando llegamos a la luz, la miré era joven pálida tenía ojos pequeños oscuros y hundidos, me miró dio media vuelta y se alejó.

- ¡Bueno! Es cómico, esta vez el jodido soy yo. Continué la caminata no veía nada salvo los ojos de la joven. Doblé a la izquierda y entré a una parte de la ciudad desconocida. Vi un esqueleto recostado en un portal; no sentí nada. Me senté en un bar esperé que aquella mujer viniera, pedí dos cafés. Gracioso terminar así.

El retraso, su rostro, las curvas... recién oí su fatiga, los espacios, su cara, su recuerdo - durar la vida una senda, descurvar despacio el día para que no se quiebre sin sus huellas de burla -. Absorbidos los ojos intentan una figura agotando sombras el alma se sueña muerta... huesos ovacionan las huellas por guardar sus cadáveres ¿acaso por su lugar voy buscando silencios, umbrales de sombra hallazgo inútil? Por encima del estruendo llantos en la noche, ruidos de pisadas en invisibles habitaciones, gritos roncós en la calle desvaneciéndose hasta convertirse en murmullo.

- Llegás tarde, muy tarde. Detenida en calles me habla desde una pared, el color construyo la nombro sin saberla... solo en medio de la gran plaza... un viento helado... el frío terrible...

Siempre pienso en usted como en las catedrales góticas severas pero amigas; sólo quise contarle la historia de una ciudad grande y un niño pequeño ubicada en las viejas estaciones en gustaba escuchar esa otra realidad.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Nerina.

En sonrisas, en vuelos tontos, en pelo rojo y canción amarga.
Una octaédrica lágrima facetada fue la entrada a tu mundo.

- No seas pavo, vení tomemos algo.
- Bueno, yo quiero una cerveza qué tomás vos.
- Un café con crema y tarta de aquella.

(Esta mesa es una mesa y un poema es tantas cosas).

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Usted.

El silencio (es) una árida prueba sin sombra de palabras.

Recuerda su visita anterior coincidió con la época de diluvios del Oblicuo Lunar. De todas maneras, no hay problemas porque los hovercrafts no tienen dificultades con el nivel del agua ni el viento (conversamos un poco, o quizá nos dijimos todo como el Gigante al Ogro de Cornualles).

Me desperté lento temprano - las paredes susurraron entre sí -, miré de reojo la información, busqué en la sección "FE" como ya es costumbre no encontré nada la tiré sobre una silla (un hombre tenía dos cabezas - el ángel de la muerte viene a buscarme). Me senté a tomar un café *lo que es el vicio, ¿cuánto hacía que no me ocurría esa extraña pesada melanco? Medio vestido me acerqué al espejo, la imagen se parecía poco a la que tenía me asusté, fue terrible. Los ojos hundidos exageraban un rostro delgado, demacrado en exceso... cómo se había operado ese cambio, esa brusca mutación. Contemplé hasta acostumbrarme, esa extraña cara (pensé en prestar ayuda a los míos ser de utilidad, todo cobró una sensación de fuerza (poder) que me curtió y volvió resistente a los cambios, una coraza, caparazón hecho de sentimientos), abrí la puerta y pasé,

vacilé. La puerta cerró a mis espaldas. Me paré en la vereda frente a un antiguo umbroso pórtico, las casas eran iguales podía adivinar su interior. Mi última rebeldía se alzó. -NO... No quiero -GRITÉ- no quiero entrar el desamparado vagamundo ya no puede llorar. TODOS me miraron fijamente - susurraron entre ellos -, mientras bajaba por una calle pisando los pilares para evitar el agua; a poco me encontré en la avenida mirando fijamente los vitrales. Los paseantes pudieron ver como mi cara se oscurecía se transformaba en pico mi boca me convertía en un pájaro negro enorme, dispuesto a lanzarme en un salto al vacío buscando presas para arrancarles los ojos; mi corazón era un terrón de sal negra un coagulo.

Alguien gritó: -ES UN DEMONIO NO UN SANTO.

Nuevamente sentí miedo, vi un muchacho que me arrojó un mosaico, entonces caí exhausto sobre una maraña de plumas. Caminé troté tambaleante TODO se armaba los edificios se alzaban y reconstruían en ademán (genial - mágico) inútil o porque sí. Me gritaron no me di vuelta avancé. ELLOS se perdieron en la oscuridad.

Mire no es molestarlo, no podré quedarme mucho más en este lugar. Está bien afuera hay luz.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Unisex.

- ¿Y qué es este perfume? (Pregunté a Nekro alcanzando una botella). - Puedo equivocarme, pero diría que es Merlot.

- Ahá ¿y éste? - Por su consistencia parece Borgoña. Pero no demoré más al cantor de las rosas y del vino con el rocío de las Albas del infierno el jugo astral el sol diluido la luz sanguínea la sutil lava que hierve en esas tres botellas de Beaujolais, alcánceme una antes de que encanezca.

El fuego se hacía en nuestros ojos. Algo tomaba forma en las llamas - evoluciones de filo y tiempo -. "...cerré una puerta oprimido, estrujado, lastimado; quizá acababa de dejar la juventud detrás de esa puerta caoba descascarada".

Al abrir los ojos encontré a Nekro a mi lado con un vaso de vino en la mano. - Tómelo le hará bien. - ¿Con el estómago vacío? - Me lo imaginaba (dijo con una sonrisa). Vamos, le dará fuerzas para enfrentar al dragón. - ¿De casualidad ese dragón es mi padre? -...no hay dudas que se trata de un dragón y de los peores, esos que lo devoran de un bocado. A pesar de todo sonreí, el vino era sabroso, fuerte; me dio vigor me sentí alegre. Sabía que los ojos de la concurrencia estaban dirigidos a nosotros, cuando entramos la botella de vino estaba vacía, había bebido todo el contenido, pedí otra.

Not-da.

Wolf y la Loba son acunantes.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Ugo.

...a lgo de música o confusión de oído.

Un pañuelo doblado sobre la mesa, la ventana abierta de par en par y el viento frío que hace volar las marchitas hojas de la máquina de escribir.

No, no estoy ahí sino aquí abajo mirando la trampa para ratones, sintiendo la tensión del metal y la madera expectante que cruje en ataúd... (si le doy la vuelta y voy por otro lado lograré salvarme) ... Quizá me salve si pienso que me salvo.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Catangö.

... Quizá te escondiste o no llegaste, lamento de sombras o ilusión de luz, como esas hadas informes malignas, quizá atrapaste todo incluyéndote.

...estoy desorientao y ya no sé qué droga hay que tomar para seguir. La esfinge inmensa de cemento y acero abrió miles de cráneos de un mordisco, devoró sus cerebros y su imaginación. Un leñador demente cortó miles de cabezas en una plaza pública. El pueblo entregó doce vírgenes al dragón. Miles de ventanas ciegas se abrieron en terribles rascacielos por largas e infinitas calles. Un negro cuervo graznó en la niebla el sonido retumbó en veletas de piedra. Un ecologista apuñaló una estatua.

...abre los ojos (la ciudad todavía existe ahí).

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Unisex.

¿Sabés qué pienso? que todos hacen lo que todos tienen que hacer. La primera vez que oí esa voz creí que deliraba. Ocurrió una noche de sueño cuando sonó clara dura.

- Oís, me oís.

...me senté en la cama asustado y despierto algo extraño, extrañas bromas de cabeza cansada la voz volvió...

- Me oís, contestá, me oís.

...anormal oír voces, ¿había regresado sin una lastimadura? ¿acaso tenía perturbado el cerebro?

- ¡CONTESTAME!

...en medio de ese trance lancé una pregunta a las tinieblas:

- ¿Quién sos? La respuesta llegó rápida.

-Siempre el mismo boludo, soy tu padre.

...gusto de adiós a puerta entredormida. Alguien está hablando con un niño. Una mujer abre una puerta. Se oyen pies que bajan escaleras. Nadie golpea una puerta. La soledad se ahueca más en la espera. Es el silencio desde la quietud de la rata que me mira caminar, gatitos mojados lamidos en un rojo tomate de recién paridos. Peligro de muerte súbita luchar por volver y aquella voz... una multitud desciende por pasillos por rampas, rugido de motores. Alguien viste su traje oscuro camina pisando

fuerte, ojos parpadean sin ver entre el gentío, unas pantorrillas cubiertas de una prenda interior blanca con zapatos negros. Pasé la noche en vela y me quedé en bolas imaginando el vacío de escribir como profeta de un Dios.

...Wolf y Nekro entran y uno dice ¡te felicito por la compañía! Y el otro dice ¡Te felicito por la compañía! - Camino así para dar ánimo, pueden sentarse en esos cajones antes había naranjas, me las comí todas llenas de sol. Bebo vino de una jarra, se lo paso a Nekro, éste se lo pasa a Wolf. Han pasado cosas penosas, somos casi prisioneros. Wolf huele dentro de una olla -¡Hay tallarines! (...los fideos se escurren como lombrices, saco todo en una fuente y le coloco aceitunas negras) - Nadie merece lo que sucede, no esperen que sirva convídense un plato, si lo mezclan con éste ahí volarán... - Lo que pasa es que acá hay gente que está limpiando la casa, cuando terminen de limpiar ELLOS van a llegar con trajes impecables para no mancharse. - ¿Y? ¿quién limpia la casa? - ¡Qué pregunta, caramba! -TODOS tiemblan de ganas de irse. - ¿Es muy lejos esto? - Me gustaría que nos vayamos, probemos otro lugar. - Resulta desastroso ser de los últimos. - No podemos escapar (inclinamos sobre la mesa las caras que fueron todas de huesos y huecos a la luz de la lámpara que iluminaba hacia arriba de a pedazos como un viejo esqueleto sorprendente, desolados rostros se daban cuenta de las consecuencias... enterraron su mitad de cuerpo, quedó una pierna al aire, la luz lleva ausencia).

DE EXTRAMUROS

La agitada muchedumbre de las calles fue reduciéndose poco a poco, paso a paso. ¡VIENEN LOS ARTISTAS!, Porque vienen disfrazados de artistas. Alguien con expresión tensa aprisionado en una jaula de serpientes (que lo envuelven desde los tobillos hasta el cuello), unos tubos impiden que las serpientes suban más y abarquen la cabeza. Con su consolador al hombro de seis velocidades palanca a los costados freno y reversa mujeres de rojo y blanco forman un cuadrángulo, en su centro un jorobado desfila (bufón, jeque o militar, un monumento con barandas es llevado a control remoto. El jorobado se arranca las vestiduras de un tirón se arroja sobre una mujer pintada como una puerta (cara de ligerita), el novio los encuentra en plena acción, pero él no ve nada. Sabes la cantidad de vírgenes que van en la procesión.

Not-da.

... llamar a pesar de los golpes no es nada. Encontré un lugar. ¿Adónde me conducirá esto? ¿Cuándo finalizará esta situación? Este dolor desgarrador de niño desilusionado.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Estimado Usted (el que defiende con tenacidad)

...mi vocación es soñador de mariposas.

Un grupo de japoneses me persigue para clavarme astillas de bambú en todo el cuerpo [...mientras el diluvio continúa lentamente marcha por la jungla de baldosas el soldado—máquina que ametralla con tipos sin uso de máquina de escribir, lanza bombas con esquirlas de tiza y borradores soñolientos] tengo que llegar a un examen, pero una diarrea me toma desprevenido y me impulsa por calles y avenidas por azar logro derapar por una calle lateral que me deja a las puertas mismas donde debo dar mi examen... más me encuentro tan agotado que no puede dar un paso; transcurren los espacios sale EL JURADO (el que debía tomar mi examen) Todos me evitan con miradas y gestos. Esquivan los desechos y corren a sus vehículos o a tomar su ombiluz.

Adjunto datos y profesor deshidratado en sobre aparte (Indicaciones para corporizarlo se agrega agua).

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Sr. Unbe.

(Usted que todo lo entiende) trabajo y urbanidad e intercambio monetario. Problemas que usted no sufre.

(Otro) ejemplo:

Cambiario: - ¡Diez!

Cambiante: -...pero.

Cambiario: - Sólo puedo darle diez.

Cambiante: - Caramba, es hasta el sueño.

Cambiario: - Sí claro, usted puede morir antes de llegar al sueño.

Entonces el Cambiante toma la suma ofrecida. Sale deprimido, no hay lugar adecuado para su decepción silenciosa. Alguno de amarillo cruzó con pasos de danza (El cambiante sonrió con lobreguez), recogió el dinero que estaba en las manos del Cambiante y bailando se fue del establecimiento.

Este es el tránsito que llena los ánimos.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Rita Alocandra.

... **d**eseaste unos ojos nuevos (nadie dijo que primero tendrías que perder con llanto los viejos).

El hechizo puede transformar una mujer o un hombre en monstruos o en estatuas de piedra.

Tan pronto como oíste el sonido del agua hirviendo, el viento de los pinos y el sonido de la campana, quisiste ir al reino de los muertos a buscar a los vivos. ¿Alguien te dijo que allí estaba la realidad?

El reino no es más que un paraíso pasajero para espectros obcecados, igual que el Oblicuo o Terra son pasajeros paraísos para soñadores ciegos. Saliste a cuidar caídos te pensaste segura protegida, oculta en el profundo sueño verde del bosque [hadas sensuales y jueguistas observaron y dieron el olor a corazón temible cuando aprendiste el idioma de la ciencia incoherente], tu nombre de nieve generó una casa de madera pura que iluminó hojas y sangre.

En algún camino se sacude el polvo de las tradiciones inexistentes.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Perdido Posliticuano.

Los tigres del Sud.

Una desmesurada catarata de elementos destructivos es responsable de los cráteres (más de 21 millones) de Terra. Los gigantescos BE-BES solo ellos originan unos 600 cráteres por ataque. Los BE-BES tienen 20 elementos destructivos, cada elemento provoca un hoyo de 9 metros de diámetro por 6 de profundidad. Como hay napas de agua a 3 metros los cráteres se transforman en pequeños lagos de aguas estancadas donde proliferan los mosquitos vaciadores de sangre, capaces de secar a una persona.

Los BU-BUS están provistos de 2 desmonta-selvas, limpian un terreno de 150 metros a la redonda de árboles y malezas.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Usted.

... **l**loraste. Casi todo pasa a manos que nunca sabrán lo que para nosotros esos recuerdos significan (de pronto toda la fortaleza se vino abajo. Ocultaste el rostro con temblor de manos y sollozos).

- ¿Acaso no dije que había cuatro baldes llenos de sangre?

-Eso es un delirio. Tenés fiebre.

-...la fiebre es un ojo que ve más, un sentido que abre otras puertas posibles (como un aire de montaña en un agujero de cloaca). Un giro de carcajadas en medio de pálidos labios. Nadie puede dejar de llorar. No te olvidés que viajás que dormís en la lentitud sofocante de algún escaparate. Existe toda una ciudad consagrada que vierte tu propia sangre. Todo, todo esto es hecho por hombres (por eso estamos jodidos). Hay seres burlándose de todo y todos con un afán suicida, mientras monstruos terribles nos horadan perforan comen y succionan el cerebro.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Perdido Posliticvano.

El santo del Nor (todo lo cambia) da órdenes y suenan extrañas trompetas. El general-estratega es llamado por el pueblo belicoso. Los jefes principales se reúnen. La presentación del Libro Prohibido. Aparición de la Sociedad Secreta (una sociedad intramundo que gobierna todo, los teléfonos están intervenidos, han colocado micrófonos por toda la ciudad, los juguetes de los niños vienen con un equipo de rastreo completo, miles de ciudadanos son informantes, todos los aparatos electrónicos tienen detectores de sueño), el que dirige esta Sociedad Secreta es el santo del Nor, él quiere el control absoluto. Sólo es cuestión de esperar.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Usted.

• • • **e**l viento raspa los huesos. Lamento de árboles en camino. Gritos tapan pasos, una sombra con pasos. Letras, oscuras puertas, lobos con ojos huecos y aullidos húmedos (tener miedo por favor), manos hablan, nos llaman (vana espera). Hay que volver, es inevitable. Labio rojo en el barro de la vida, una muchedumbre ríe descalza. Aquí nadie llora (manos crispadas sobre otras manos), golpes oscuros. Los cuerpos se abandonan en el aire, en voluptuosa lentitud. - ¿Quién llega, entra, arranca la flor, la negra flor crecida al costado de los muertos? ¿Cómo lo haría si tuviera que hacerlo? Ahora la sombra tiene tantos fantasmas, ninguno habla de límites absurdos.

...el laboratorio me aterrorizó más que nada en este mundo.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Mi estimado Usted.

Un nido en una rama.
...me hubiera gustado decir que la amistad es un nido,
no importan los pichones sólo el nido desprotegido. A veces me gustaría
saber más sobre el tema.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Coitón Boitín.

Bienaventurada la nacida mujer y pobre de los hombres olvidados en la tierra.

*todos los habitantes de la tierra firme son conocidos por las que viven en La Ínsula de las Nubes como los Condepep. La ínsula o Ciudadela de las Nubes está gobernada por La Madre Reina. El único medio de reproducción en Nunca Carabía es mediante Las Sampao de las comuniones y acoplamientos. Estas naves llevan a Las Damas de lo Claro, a Las Damas de lo Umbroso y a Las Damas de lo Oscuro. Si alguna de Las Damas se embaraza es llevada a la Ínsula de las Nubes donde es cuidada hasta el parto, sólo mujeres se aceptan, se educan y viven en La Ciudadela. En caso de que nazcan varones, las Sampao los entregan en cualquiera de los tres puertos. Son nueve las Sampao que recorren los mares y los cielos. Llevan 107 Damas.

La Sampao de las Comuniones y los Acoplamientos. Es una embarcación mediana aparte de navegar las aguas es capaz de viajar por los aires (nadie conoce como es que se desplaza, salvo Las Damas). La Sampao combina delicadeza y confort, una sola vela la impulsa, cambia de tamaño y forma según las necesidades. Su cubierta es de maderas grabadas con imágenes marinas y celestes -allí se bebe, se baña a los que desean

comulgar (Las Damas eligen con quien quieren comulgar)-. En el primer nivel inferior están los camarotes, en el segundo nivel está la sala de los juegos, en el tercer y último nivel está la sala de la diafanidad.

PRESENTACIÓN DE LAS DAMAS

Las Damas de lo Claro

Las damas de mente clara (son veinticinco mujeres rapadas). Sus virtudes son la danza, la música (con ellas halagan a los comulgantes), sus cuerpos son elásticos y sensuales.

Las damas de los decires (son veinte mujeres de cabello rubio). Sus virtudes son, las narraciones para la calma o la excitación, de cuerpos mórvidos y traslúcidos.

Las damas de los fulgores (son quince mujeres de cabellos oscuros), sus virtudes son los masajes y estimulaciones táctiles. De cuerpos delgados y musculosos.

Las Damas de lo Umbroso. Las damas de los voluptuosos movimientos (son diez mujeres de cabellos rojos). Sus virtudes son las contorciones, las danzas lentas y delicadas. De cuerpos sinuosos y músculos alargados.

Las damas de los secretos (son cinco mujeres de cabellos blancos). Son hábiles para oír confesiones -por un precio razonable, cuentan las confidencias de anteriores comulgantes-. La apariencia de sus cuerpos pequeños es de fragilidad.

Las Damas de lo Oscuro.

Las damas de lo sutil (son nueve mujeres de cabellos negros). Son dueñas de las técnicas celestiales. Sus cuerpos son armoniosos.

Las damas de lo grácil (son nueve mujeres de cabellos negros y rojos). Expertas en el uso de ungüentos perfumes y aceites. Son altas de movimientos elegantes y magnéticos.

Las damas de lo sereno (son siete mujeres de cabellos verdes). Son las que aplican las insinuaciones mentales. De cuerpos pequeños y proporcionados.

Las damas de lo inocente (son siete mujeres de cabellos cenizos). Son las que se vuelven lo que el comulgante desee. Sus cuerpos son armoniosos.

Esas son todas las viajeras que visitan las tierras y los mares.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Narval.

El nombre del demonio -es uno, él que los conjuga a todos-, descubrí este nombre jugando con una copa y el cristal de los augurios.

- ¡Kartuka! Ese es mi nombre.

- ¿Es tu verdadero nombre?

-Yo no miento. Creían que después de invocarme sería fácil librarse de mí. Fracasarán en sus intentos. No se me puede llamar y echar a gusto ahora me quedo, los acompaño.

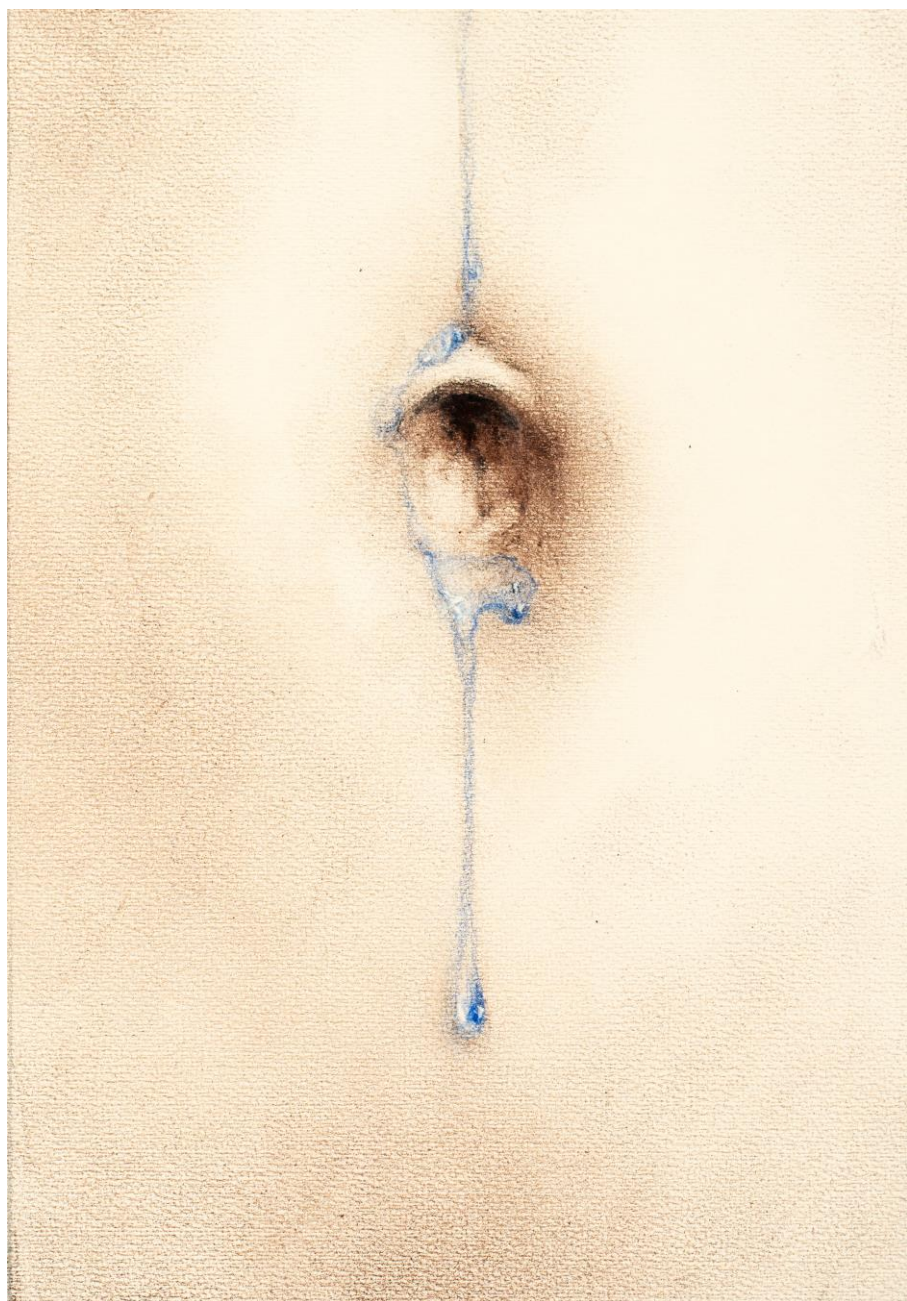
La presencia se nota en el cansancio de las cosas, los muebles opacos, las llagas en la pintura de las paredes, en el corazón oprimido. Y los horribles gritos sordos que el oído no percibe.

Oblicuo Lunar, A.D.A. 7 del Sur de 28.

Nerina mía.

¿Cómo será Brujulums? ¿Será como todos los programas visualizados? ¿Será los informes? –la recepción gélida de las personas que me tratan con espátulas [por eso de la contaminación], ¿Será el tránsito infernal? ¿Será la gente formando un bloque, un segmento compacto? ¿Será la posibilidad de conseguir un trabajo, con buen horario y sueldo extraordinario?

Doy un poco o un todo en soledad por tu breve compañía.



Trayectos de la palabra como desafío

Cartas desde el Oblicuo Lunar expone textos, en su mayoría breves. Dado que el espacio y el tiempo convencionales no proveen el escenario de esta escritura, el autor ha optado por la distopía y la ucronía. Tampoco el mundo inteligible desde los parámetros culturales tradicionales sirve a su construcción.

Ciertamente, se trata de una escritura que instala su propio desafío en varios niveles, comenzando por el que remite al horizonte de expectativa del lector.

La gramática del texto, especialmente en su sintaxis, puesta al servicio de su narrativa y de la caracterización de sus personajes, cristaliza en una construcción figurada que responde únicamente a la propia necesidad expresiva.

El desafío insiste en el uso de vocablos en los que la sustitución de una letra por otra, modifica por completo el significado que cabría esperar conforme a una secuencia lógica o relación entre elementos: el barco del capitán Gervarum no tiene una tripulación, sino una tribulación; no están cansados los huesos sino los usos del yo que enuncia; neologismos, tales como fomigombis, gabelotes, Ombiluz, Condepep, etc. habilitan la indagación de sus propuestas encubiertas.

Pondré por ejemplo el término “gabelotes” (o innobles): son los esclavos de un trágico navío, que se llaman a sí mismos Fomigombis; son medio-hombres medio-conejos, esclavos encargados de las tareas más bajas y despreciables.

El nombre del navío es “La Gabela”, vocablo que remite, en rigor, a un impuesto que se debía pagar al señor feudal en la Edad Media; sinónimo de carga, servidumbre o gravamen.

Los gabelotes o fomigobis, (cuya mitad-conejo quizá los impulsa a reproducirse) están sometidos por la obligación de responder a un gravamen que es existencial. El neologismo Fomigombis permite conjeturar la presencia de ideas como la de hombres hormigas y/o zombis.

Este juego permanente con los campos connotativos que ofrecen los neologismos, especialmente, se reitera en cada caso; por supuesto, el texto se completa desde el lector.

A mitad del libro, se describe a los sesenta y tres integrantes de la tribulación. Se trata de personajes bestiales y bestializados, que remiten, en cada caso, a la brutalidad del poder carente de sentido moral o sustento lógico, puesto que no hay apelación a ninguna forma de trascendencia ni de legalidad; solo acción violenta dirigida por intereses de apropiación de bienes ajenos. ¡Suena conocido!

Hay en este libro dos cauces claramente discernibles: Coitón Boitín, primer relato del libro, que reaparece en tres momentos más, está centrado en la presencia ominosa y las terribles actividades del navío “La Gabela”, cuyos personajes ostentan ambiguas ontologías, mezcla de atributos humanos, animales y objetos diversos: el Capitán Gervarum es un tercio hombre, otro tercio pato y el resto sacacorchos; el Cocinero Murciell es mitad-hombre mitad-cerdo, el Monje Muñleón es mitad-hombre mitad-hipopótamo, el Herrero Aldovandro es un hombre con una mano de martillo y cabeza de fuelle, etc. Se trata de formas que bien podrían participar de la imaginación pictórica de Salvador Dalí.

El último Coitón Boitín remite a naves capaces de navegar tanto las aguas como de viajar por los aires, que llevan a las Damas de lo Claro, a las Damas de lo Umbroso y a las Damas de lo Oscuro.

El otro cauce aborda textos breves alternados de un modo que sugiere reunirlos para una lectura ordenada: Unisex, Lili, Sr. Unbe, Usted, Catangö, Rita Alocandra, Nerina, Narval, Perdido Polisticuano, Ugo.

En algunos aparece la primera persona, el yo que enuncia, y todos crean su propia atmósfera, su particular clima subjetivo; más que dar cuenta de sucesos que se despliegan en el mundo externo ponen en escena pensamientos, sentimientos, emociones que alientan en un mundo interno que por momentos carece de orientación hacia un sentido unívoco, o una interpretación consistente, por precaria que sea, de la realidad; el desacuerdo con el entorno objetivo y el desencuentro con los sentidos que éste provee, es palpable. Pero el dolor, el sufrimiento que esta situación genera, es también tangible. Hay un yo que sufre y que se sufre, que navega, como La Gabela, en un océano azaroso carente de reparo; aparece en la caracterización de una ciudad íntegra (este adjetivo no es casual: remite a la totalidad como lo compuesto por elementos solidarios, en tanto ensamblados sin grietas interpretativas ni operativas, y sin lugar simbólico para las demandas del espíritu humano) “edificada en gemidos miles de rostros y cuerpos y sobre ellos la ciudad” donde “un centenar de seres duermen o sofocan sus gritos”, “tristeza de ciudad encierro”... solo caben el sueño o la resignación con su consecuente autocensura. La ciudad, símbolo del mundo, terrible síntesis de la civilización... el hombre condenado es parte de ella... el texto es uno de los que lleva por título “Ugo”.

En definitiva, con una escritura que, apelando a una sintaxis figurada de notable eficacia y economía escrituraria, pone en escena climas oníricos y, por momentos, cercanos al delirio como expresión de “la falta” o del vacío que atraviesa el registro simbólico de la cultura, al par que lo constituye, el autor aborda temas esenciales de la condición humana que se juega en una convivencia de matices feroces, en la que el espíritu, que vuelve sobre sí mismo después de una trayectoria dolorosa por las ofertas del mundo, crece de reparo y sosiego.

Con este texto se torna menester celebrar un pacto de verosimilitud que suspenda, en primer término, la expectativa de una lectura anecdótica, lineal, cronológica; en suma, convencional; se trata de trayectorias interiores que vehiculizan producciones culturales procedentes de fuentes tales como mitologías y leyendas; y que, en definitiva, dan cuenta de una subjetividad atravesada por ellas, que otorga carta de ciudadanía y legalidad a todas las voces, aunque no se inscriban en el horizonte de la lógica que provee la gramática regular.

Lo que se lee en este libro, es, en primera o última instancia, una renuncia a determinado horizonte racional, y la aflicción que la sustenta; puesto que las demandas del espíritu no encuentran un correlato en el mundo circundante, las palabras caen, desordenadas y tenaces, en un vacío, no obstante, productivo: el gesto de avanzar hacia lo imprescindible, el encuentro con la alteridad como sentido, justificación y redención, se desenvuelve en “un no sé qué que queda balbuceando”, pero que conmueve.

Nicasia Baunaly

Sobre el autor

Aldo Dante Alvarado (1963 en San Miguel de Tucumán, Argentina), nació en un barrio dónde los libros eran sus únicos amigos. Desde temprana infancia se dedicó a la práctica del Yoga y de las Artes Marciales. Estudió Letras, Psicología y Medicina sin terminar ninguna carrera, para entender mejor el mundo que le rodeaba y tener los conocimientos para escribir. Participó en los talleres dictados por Gustavo Geirola, publicó poemas, ensayos y biografías, en revistas literarias y antologías *underground* latinoamericanas y trabajó como escritor para la Editorial “La Hoguera” en Bolivia, adaptando literatura clásica para libros de colegios secundarios. Actualmente vive en España, dónde publicó en 2022 el poemario *Contra-corriente* (ISBN: 978-84-09-43569-2)

INDICE

Cartas desde el Oblicuo Lunar 1

Trayectos de la palabra como desafío, por Nicasia Baunahy..... 89

Sobre el autor 93

Publicaciones de Argus-*a* en su sello ErosBooks:

Martín Giner

Tres escenarios improbables. Dramaturgia de humor

Gladys Ilarregui

El amarillo inaudito. Poemas a Ucrania

Gustavo Geirola

Dedicatorias

Sonetos y antisonetos

Gerardo González

Soave Libertate

Otras publicaciones de Argus-*a*:

Claudia Andrea Castro

Artes, universidades y cárceles en Argentina

Gustavo Geirola

FREUD: del nombre, del origen, del 'gran hombre'

Ensayo conjetural

Eduardo De Paula, Henrique Bezerra de Souza,

Mara Leal y Wellington Menegaz

Errancias: prácticas artístico-pedagógicas, memorias, quehaceres y políticas

Alejandra Morales

Representación de lo femenino en el teatro chileno

Rearticulaciones

Alicia Montes

Literatura erótica, pornografía y paradoja

Gustavo Geirola
Lacanian Discourses and the Dramaturgies

Gustavo Geirola
Introducción a la praxis teatral.
Creatividad y psicoanálisis

María Cristina Ares
Evita mirada
Modos de ver a Eva Perón: las figuraciones literarias y visuales de su cuerpo
entre 1992 y 2019

Gustavo Geirola
Los discursos lacanianos y las dramaturgias

Eduardo R. Scarano (compilador)
Racionalidad política de las ciencias y de la tecnología.
Ensayos en homenaje a Ricardo J. Gómez

Virgen Gutiérrez
Con voz de mujer. Entrevistas

Alicia Montes y María Cristina Ares, compiladoras
Régimen escópico y experiencia. Figuraciones de la mirada y el cuerpo
en la literatura y las artes

Adriana Libonatti y Alicia Serna
De la calle al mundo
Recorridos, imágenes y sentidos en Fuerza Bruta

Laura López Fernández y Luis Mora-Ballesteros (Coords.)
Transgresiones en las letras iberoamericanas:
visiones del lenguaje poético

María Natacha Koss
Mitos y territorios teatrales

Mary Anne Junqueira
A toda vela
El viaje científico de los Estados Unidos:
U.S. Exploring Expedition (1838-1842)

Lyu Xiaoxiao
La fraseología de la alimentación y gastronomía en español.
Léxico y contenido metafórico

Gustavo Geirola
Grotowski soy yo.
Una lectura para la praxis teatral en tiempos de catástrofe

Alicia Montes y María Cristina Ares, comps.
Cuerpo y violencia. De la inermidad a la heterotopía

Gustavo Geirola, comp.
Elocuencia del cuerpo.
Ensayos en homenaje a Isabel Sarli

Lola Proaño Gómez
Poética, Política y Ruptura.
La Revolución Argentina (1966-73): experimento frustrado
De imposición liberal y “normalización” de la economía

Marcelo Donato
El telón de Picasso

Víctor Díaz Esteves y Rodolfo Hlousek Astudillo
Semblanzas y discursos de agrupaciones culturales
con bases territoriales en La Araucanía

Sandra Gasparini
Las horas nocturnas.
Diez lecturas sobre terror, fantástico y ciencia

Mario A. Rojas, editor
Joaquín Murrieta de Brígido Caro.
Un drama inédito del legendario bandido

Alicia Poderti
Casiopea. Vivir en las redes. Ingeniería lingüística y ciber-espacio

Gustavo Geirola
Sueño Improvisación. Teatro. Ensayos sobre la praxis teatral

Jorge Rosas Godoy y Edith Cerda Osses
Condición posthistórica o Manifestación poliexpresiva.
Una perturbación sensible

Alicia Montes y María Cristina Ares
Política y estética de los cuerpos.
Distribución de lo sensible en la literatura y las artes visuales

Karina Mauro (Compiladora)
Artes y producción de conocimiento.
Experiencias de integración de las artes en la universidad

Jorge Poveda
La parergonalidad en el teatro. Deconstrucción del arte de la escena
como coeficiente de sus múltiples encuadramientos

Gustavo Geirola
El espacio regional del mundo de Hugo Foguet

Domingo Adame y Nicolás Núñez
Transteatro: Entre, a través y más allá del Teatro

Yaima Redonet Sánchez
Un día en el solar, expresión de la cubanidad de Alberto Alonso

Gustavo Geirola
Dramaturgia de frontera/Dramaturgias del crimen.
A propósito de los teatristas del norte de México

Virgen Gutiérrez
Mujeres de entre mares. Entrevistas

Ileana Baeza Lope
Sara García: ícono cinematográfico nacional mexicano, abuela y lesbiana

Gustavo Geirola
Teatralidad y experiencia política en América Latina (1957-1977)

Domingo Adame
Más allá de la gesticulación
Ensayos sobre teatro y cultura en México

Alicia Montes y María Cristina Ares (compiladoras)
Cuerpos presentes.
Figuraciones de la muerte, la enfermedad, la anomalía y el sacrificio.

Lola Proaño Gómez y Lorena Verzero / Compiladoras y editoras
Perspectivas políticas de la escena latinoamericana. Diálogos en tiempo presente

Gustavo Geirola
Praxis teatral. Saberes y enseñanza. Reflexiones a partir del teatro argentino reciente

Alicia Montes
De los cuerpos travestis a los cuerpos zombis. La carne como figura de la historia

Lola Proaño - Gustavo Geirola
¡Todo a Pulmón! Entrevistas a diez teatristas argentinos

Germán Pitta Bonilla
La nación y sus narrativas corporales. Fluctuaciones del cuerpo femenino en la novela sentimental uruguaya del siglo XIX (1880-1907)

Robert Simon

To A Nação, with Love: The Politics of Language through Angolan Poetry

Jorge Rosas Godoy

Poliexpresión o la des-integración de las formas en/ desde

La nueva novela de Juan Luis Martínez

María Elena Elmiger

DUELO: Íntimo. Privado. Público

María Fernández-Lamarque

Espacios posmodernos en la literatura latinoamericana contemporánea:

Distopías y heterotopías

Gabriela Abad

Escena y escenarios en la transferencia

Carlos María Alsina

*De Stanislavski a Brecht: las acciones físicas. Teoría y práctica de procedimientos act-
rales de construcción teatral*

Áqis Núcleo de Pesquisas Sobre Processos de Criação Artística

Florianópolis

Falas sobre o coletivo. Entrevistas sobre teatro de grupo

Áqis Núcleo de Pesquisas Sobre Processos de Criação Artística

Florianópolis

Teatro e experiências do real (Quatro Estudos)

Gustavo Geirola

El oriente deseado. Aproximación lacaniana a Rubén Darío.

Gustavo Geirola

Arte y oficio del director teatral en América Latina

Tomo I: México y Perú

Gustavo Geirola

Arte y oficio del director teatral en América Latina
Tomo II: Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay

Gustavo Geirola

Arte y oficio del director teatral en América Latina
Tomo III: Colombia y Venezuela

Gustavo Geirola

Arte y oficio del director teatral en América Latina
Tomo IV: Bolivia, Brasil y Ecuador

Gustavo Geirola

Arte y oficio del director teatral en América Latina
Tomo V: Centroamérica y Estados Unidos

Gustavo Geirola

Arte y oficio del director teatral en América Latina
Tomo VI: Cuba, Puerto Rico y República Dominicana

Gustavo Geirola

Ensayo teatral, actuación y puesta en escena.
Notas introductorias sobre psicoanálisis y praxis teatral

ErosBooks
Los Ángeles – Buenos Aires
2024
